

Aislado, Vigilado, Expulsado: Cómo Ecuador traicionó a Julian Assange

La expulsión de Julian Assange de la embajada de Ecuador en Londres el 11 de abril de 2019 marcó la culminación del esfuerzo de años del presidente de Ecuador Lenin Moreno para incumplir el compromiso de Ecuador de proteger al editor de Wikileaks de la persecución de Estados Unidos. Cuando Moreno asumió la presidencia el 24 de mayo de 2017 ya había empezado a minar las protecciones de Assange. Rafael Correa, quien le había otorgado asilo a Julian Assange, denominó las acciones de Moreno como “una de las más grandes traiciones de la historia de América Latina”.

La inclinación hacia la izquierda de la ciudadanía ecuatoriana la mantiene cautelosa ante los signos de influencia occidental después de décadas de intervención latinoamericana. Por ello, el filo-estadounidense presidente Moreno no pudo expulsar a Assange de manera inmediata después de haber tomado posesión. De otro modo hubiera tenido que afrontar a quienes lo eligieron, pero no se tardó mucho en denominar a Assange como “un problema heredado” y “una piedra en el zapato”. En cambio, Moreno gradualmente ajustó las restricciones, la vigilancia y las amenazas a Julian Assange a lo largo de su periodo presidencial para construir un pretexto para, finalmente, revocar su asilo e invitar a la policía británica a ingresar a la embajada.

Aislamiento

La primera medida considerable de Moreno contra Assange fue la de imponer absoluto aislamiento el 27 de marzo de 2018, suspendiendo acceso a internet y negándole visitas. Moreno justificó las restricciones quejándose de que Assange había puesto en peligro las relaciones de Ecuador con España por expresar sus opiniones sobre el referéndum catalán en las redes sociales.

- Instaló 4 bloqueadores de señal para bloquear continuamente la cobertura de teléfono y señal de WIFI
- Impidieron que Assange accediera a la red telefónica de la embajada
- Ecuador le prohibió visitas a Assange para profundizar su aislamiento, incluyendo algunos de sus abogados.
- El aislamiento intensificó severamente los efectos negativos de la detención en la salud mental y física de Assange.

En octubre de 2018, después de meses de discusiones secretas entre las autoridades de Ecuador y de Estados Unidos, Ecuador emitió un “Protocolo Especial” sin explicación sobre su autoridad legal, imponiendo docenas de reglas arbitrarias e inapelables sancionables con expulsión, incluyendo la prohibición de cualquier interacción con otros seres humanos durante 80% del tiempo. El protocolo ignoraba numerosos derechos básicos, y el principio fundamental de asilo, protección que sólo termina cuando el riesgo en relación al cual el asilo se otorgó termina.

Espionaje

En mayo de 2018 se reveló que Ecuador había contratado servicios de seguridad para espiar a Assange, incluyendo sus reuniones legales, reportando a las autoridades de Ecuador y Estados Unidos. Se sostiene que la empresa que contrató Ecuador ha vendido información sobre Assange incluyendo a medios. El 10 de abril de 2019, el día anterior a la revocación del asilo de Assange y de su arresto, Wikileaks reveló un tesoro de evidencia de la embajada sobre la operación de

espionaje, que incluye miles de fotos, videos y registros de audio de Julian Assange, incluyendo comunicaciones privilegiadas legales, médicas y personales. El 3 de mayo de 2019, tres hombres fueron acusados de extorsión en España después de una operación encubierta de la policía española. La presión de Estados Unidos al presidente Moreno ha dejado claro a lo largo de su presidencia que está decididamente más dispuesto a cooperar con Estados Unidos de lo que lo estaba su predecesor, Rafael Correa. En mayo de 2019, un mes después del arresto de Assange, Estados Unidos y Ecuador firmaron un acuerdo para trabajar juntos en “una serie de iniciativas económicas y democráticas”, abriendo un “nuevo capítulo de cooperación”. David Lewis, vice presidente de Manchester Trade Ltd., que ha estado trabajando con exportadores ecuatorianos, describe el arresto de Assange como un “tiro de gracia” en la nueva colaboración. “La movida sobre Assange fue el punto final sobre la ‘I’”, dijo. La movida se había estado planeando desde hace tiempo. Antes de que Moreno asumiera la presidencia en mayo de 2017, el jefe de campaña de Trump, Paul Manafort, voló a Ecuador para intermediar las negociaciones: “En al menos dos reuniones con el señor Manafort, el señor Moreno y sus asesores discutieron su deseo de deshacerse del señor Assange... como intercambio por sus concesiones como condonación de deuda de Estados Unidos”. En febrero y marzo de 2018, los oficiales del gobierno de Estados Unidos se reunieron con el presidente Moreno y el Ministro de Defensa Patricio Zambrano. Un día después de la reunión del US SOUTHCOM con Zambrano, Ecuador comenzó su nuevo régimen de aislamiento de Assange y un día después de eso Ecuador reinició negociaciones con Estados Unidos sobre un largamente pospuesto tratado de libre comercio.

En junio de 2018, 10 senadores de Estados Unidos le pidieron al vicepresidente Mike Pence, que se dirigía a reunirse con Moreno, que expusiera preocupaciones sobre Assange. Después de la visita Pence confirmó que lo hizo “El vicepresidente ha expuesto el caso de Assange. Fue una conversación constructiva. Acordaron permanecer en coordinación cercana sobre potenciales nuevos pasos para avanzar”, dijo un oficial de la Casa Blanca en una declaración. El siguiente mes, después del viaje de Moreno a Londres, Ecuador confirmó a la prensa que inmediatamente retiraría a Assange el asilo de Assange. En octubre de 2018, después de que Ecuador anunció que restablecería el acceso a internet de Assange (bajo restricciones del ‘protocolo especial’), el Comité de Asuntos Internacionales del Congreso de Estados Unidos le escribió a Moreno explícitamente advirtiendo que el estatus de Assange en la embajada podría interponerse entre las relaciones de Estados Unidos y Ecuador. “Tenemos la esperanza de construir relaciones más cálidas con su gobierno, pero sentimos que será muy difícil para Estados Unidos avanzar en nuestras relaciones bilaterales hasta que el señor Assange sea entregado a las autoridades adecuadas”.

En enero de 2019, oficiales de Estados Unidos interrogaron a diplomáticos ecuatorianos y exigieron “registros electrónicos, el registro de visitantes, la identidad de las personas que visitaron al señor Assange, material audiovisual e informes sobre el señor Assange y sus visitas”. En febrero de 2019, Ecuador aseguró un préstamo de \$4.2 mil millones de dólares del FMI para pagar las deudas de la nación, en un acuerdo de financiamiento que también le otorga a Ecuador 6 mil millones de dólares en préstamos adicionales. Estados Unidos es dueña de una porción mayoritaria de los votos del FMI y mantiene poder de veto en decisiones fundamentales.

Después del arresto de Assange, Ecuador y Estados Unidos han sido mucho más públicos sobre su cooperación. El 16 de mayo de 2019, los países firmaron el nuevo acuerdo sobre asociación económica, y el 20 de mayo de 2019, después de haber impedido que los abogados de Assange fueran a la embajada a recuperar la propiedad de Assange, Ecuador entregó toda la propiedad de Assange en la embajada, incluyendo documentos, computadoras y la defensa legal completa de Assange, a los acusadores en Estados Unidos. El abogado de Assange en Ecuador observó que no se había respetado la cadena de custodia. El Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Privacidad expresó preocupaciones serias sobre las acciones de Ecuador y su negativa a permitir que un experto de la ONU estuviera presente durante el decomiso.

Revocación del asilo

En vez de inmediatamente revocar el asilo, el gobierno de Moreno incesantemente erosionó sus protecciones y trabajó para justificar la expulsión final de Assange. Un mes después los informes del vicepresidente de Estados Unidos, Pence en junio de 2018 después de su visita a Ecuador en los que explícitamente discutieron el estatus de Assange en la embajada, la Corte Interamericana de Derechos Humanos emitió una resolución, en que no nombraba a Assange directamente, pero imponía la obligación a Ecuador de protegerlo de su extradición a Estados Unidos. Un mes después, sin atender la resolución, Ecuador informó a la defensa legal de Assange que no se opondría a su eventual extradición a Estados Unidos y filtró a la prensa sus intenciones de retirar el asilo.

En enero de 2019, el equipo legal de Assange apeló a la Corte Interamericana de Derechos Humanos para obligar a Ecuador a prevenir su extradición a Estados Unidos y el 13 de marzo de 2019 la CIDH instruyó a Ecuador que tenía la obligación de no expulsar a Assange, directa o indirectamente, a Estados Unidos.

Expulsión

Aunque Moreno ha pasado más de un año estableciendo las bases para aislar, manchar y minar a Julian Assange así como erosionar sus protecciones de asilo, a inicios de 2019 se vio envuelto en un escándalo de corrupción. El 19 de febrero, La Fuente publicó “El Laberinto Offshore del Círculo Presidencial”, detallando cómo el presidente ecuatoriano Lenin Moreno y su familia utilizaron las compañías offshore (principalmente INA Investmente Corp) para hacer compras expansivas y recibir potencialmente pagos sospechosos. Poco tiempo después, una serie de documentos relacionados con el mismo escándalo de corrupción fueron publicados en inapapers.org. Desesperados por desviar atención en tanto que sus mediciones de aprobación se desplomaron, Moreno decidió falsamente culpar a WikiLeaks de publicar los INA Papers. El presidente fue tan lejos como reclamar que Assange había “hackeado su teléfono”. La Ministra de Comunicaciones Michelena hizo reclamos similares a CNN: El 2 de abril, el presidente declaró que Assange había “violado las ‘condiciones’ de su asilo” y que “tomaría una decisión” “en breve”.

El 5 de abril, WikiLeaks recibió información de una fuente de alto nivel del gobierno de Ecuador de que a Assange le quedaban “días u horas” antes de que su asilo fuera retirado. El experto de la ONU sobre tortura, Nils Melzner pidió a Ecuador que no expulsara a Assange de la embajada, y que el experto en privacidad de la ONU anunció planes de visitar a Assange en la embajada el 25 de abril. Seis días después, el 11 de abril de 2019, Ecuador revocó sumariamente el asilo de Assange e invitó a la policía británica a arrestarlo. Ecuador anunció que había “suspendido” su nacionalidad.

El 31 de mayo de 2019, en un comunicado de prensa que revelaba sus hallazgos respecto al caso de Assange, Melzner llamó a que la “persecución colectiva” de Julian Assange termine inmediatamente. En una feroz condena del “deliberado y concertado abuso que se ha infligido por años” sobre Julian Assange, Melzner llamó al gobierno de Gran Bretaña a no extraditarlo a Estados Unidos, donde Melzner teme que Assange “estaría expuesto a un verdadero riesgo de serias violaciones a sus derechos humanos”. Melzner envió cartas oficiales a los Estados Unidos, el Reino Unido, Suecia y Ecuador, urgiendo que cada gobierno “se abstenga de seguir diseminando, instigando o tolerando declaraciones y otras actividades perjudiciales a los derechos humanos y dignidad de Assange y a tomar medidas para proveerlo de las medidas necesarias para reparar y rehabilitar el daño pasado”.

Contacto:
Nathan Fuller
Courage Foundation
nathan.fuller@couragefound.org